



Contra el genocidio fascista y el paquetazo neoliberal

Paro nacional

Los pueblos de varios países de Nuestra América están levantados en insurrección contra el imperialismo, los gobiernos lacayos y sus instrumentos intervencionistas: el FMI, la OCDE, la OEA y el Grupo de Lima. De esa dimensión es la lucha popular en el continente a la que nos debemos articular.

En Haití el pueblo rechaza la corrupción gubernamental y en Chile los movimientos sociales enfrentan radicalmente el modelo neoliberal, en ambos países demandan cambios políticos de fondo; los pueblos y los gobiernos de Cuba y la República Bolivariana de Venezuela, se defienden y contrarrestan el intervencionismo criminal de los EEUU y sus cómplices de la OEA y el Grupo de Lima; Argentina recupera una vía progresista que ojalá se enrumbé hacia la construcción de poder popular y transformaciones revolucionarias, para poder enfrentar la contraofensiva intervencionista del imperio que seguramente ya se está planeando; en Brasil, el pueblo aprendió que no es en el marco de la conciliación de clases que se consolida un proyecto político alternativo y se moviliza contra el gobierno fascista de Bolsonaro; en Ecuador más allá de añorar el anterior gobierno y en Bolivia además de rechazar el golpe de estado contra el gobierno legítimo de Evo, los movimientos sociales están aprendiendo que sólo con poder real se pueden mantener las conquistas y seguir avanzando, con esa claridad están dando pasos firmes en la instauración de órganos de poder popular.

En Colombia, no escapamos a esa realidad del continente. La ofensiva genocida y neoliberal del gobierno de Duque, profundiza las políticas de la burguesía contra el pueblo obedeciendo los mandatos del imperio y los organismos supranacionales, pero también, como en otros países, los movimientos sociales populares y los pueblos nos movilizamos y resistimos. Las anunciadas y en trámite legislativo reforma laboral, reforma pensional, reforma tributaria y la contra reforma agraria, se suman a las políticas neoliberales extractivistas del actual Plan de Desarrollo que, a su vez, da continuidad a los planes de desarrollo de los gobiernos de Santos y Uribe. La criminalización de la protesta social, las judicializaciones, la estigmatización de las estrategias de autoprotección de las comunidades y los pueblos, la connivencia estatal cómplice con el narcotráfico y el paramilitarismo, y los asesinatos sistemáticos contra líderes y lideresas, hacen parte de la política genocida de Duque contra el pueblo colombiano. El incumplimiento sistemático de los acuerdos con las insurgencias y con los movimientos sociales evidencia la perfidia gubernamental, a la vez que nos alerta para no seguir permitiendo que nos desmovilicen a cambio de actas de compromisos que jamás se van a cumplir.



Este 21 de noviembre, convocamos una vez más a nuestras bases, organizaciones, procesos, pueblos y comunidades, a participar beligerantemente en el paro nacional unitario con el movimiento sindical, el movimiento estudiantil, el movimiento popular urbano y otras expresiones organizadas del pueblo colombiano. Nuestra acción política en esa jornada debe trascender la mera movilización de un día, vamos por el paro de la producción, el comercio, los servicios y el transporte. Por ello, rechazamos que se pretenda neutralizar la protesta social con llamados pacifistas, que lo que realmente buscan es la claudicación de las luchas populares y su cooptación por parte de propuestas reformistas funcionales al régimen. Nos asiste la justicia y la razón histórica y nos llama el deber de fortalecer las luchas de nuestros pueblos hermanos en el continente. El modelo neoliberal capitalista es el violento no los pueblos, la violencia es su principal forma de acumulación y dominación, condena a la miseria y al exterminio a nuestros pueblos, reprime la protesta y la resistencia popular, provoca una crisis ambiental mundial y depreda los bienes comunes y de la naturaleza. En consecuencia, nuestra respuesta debe ser firme y decidida, vamos por cambios. Debemos a estar a la altura del ejemplo de los pueblos hermanos de Nuestra América, que se han levantado en insurrección contra el modelo neoliberal y luchan por transformaciones sociales, políticas y económicas. A esa lucha continental nos sumamos.

Congreso de los Pueblos – CDP, Organización Indígena Nacional – ONIC, Proceso de Comunidades Negras – PCN, Autoridad Nacional Afrocolombiana – ANAFRO, Coordinación Social y Política MARCHA PATRIOTICA, Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria – FENSUAGRO, Movimiento por la Constituyente Popular – MCP, Coordinador Nacional Agrario – CNA, Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina – ANZORC, Movimiento Nacional RIOS VIVOS, Coalición de Movimientos y Organizaciones Sociales – COMOSOC, Asociación de Productores Campesinos – ASOCAMPO, Asociación de Consejos Comunitarios del norte del Cauca – ACONC, Mesa de Unidad Agraria – MUA, Asociación Nacional Campesina – ASONALCAMP.

SEMBRAMOS ESPERANZA, COSECHAMOS PAÍS

CUMBRE AGRARIA, CAMPESINA, ÉTNICA Y POPULAR

Cumbre Nacional Agraria, Campesina, Étnica y Popular -CACEP
secretaria@cumbreagraria.org - secretariacumbreagraria@gmail.com
www.cumbreagraria.org

Síguenos en: Twitter @CumbreAgrariaOf – Facebook /CumbreAgraria